

procuraba el bien de un ejercicio higiénico; el placer de un día entero de campo; la novedad de una larga caminata por medio de hermosos paisajes; la satisfacción de vencer otra dificultad más; la conciencia y seguridad de sus propias fuerzas, y la visita, por último, al pueblo de Comillas y á la histórica villa de Santillana, una de las más interesantes de toda la región. El programa era tentador; los colonos, entusiastas por realizarlo; y después del ensayo de la excursión á Unquera, en la cual, en siete horas habían andado 22 km. (9 de ellos de noche y lloviendo), sin más fatiga que la ordinaria, nos resolvimos á ponerlo por obra.

Salimos, en efecto, á pié, de San Vicente, el 15 de Setiembre á las siete de la mañana, acompañados de varias personas de la localidad que despidieron á la colonia, ya lejos del pueblo; y cumplimos enteramente el plan convenido. Cruzamos primero por los atajos, para tomar la carretera de la costa, que conduce á Comillas. Visitamos aquí el palacio y la capilla sepulcral de los marqueses de aquel título y la colección de fósiles de la región, que posee la R. Compañía Asturiana; hicimos alto para comer, á los 17 km., en el monte de Tramalón; y por la tarde, cuando los colonos habían andado más de 30 km., todavía jugaban á «la diligencia». Aprovechando la última luz de la tarde, visitamos á Santillana y su hermosa Colegiata románica. Los 5 km. restantes los hicimos de noche, con la misma animación que durante el día, y recurriendo, como de costumbre, al canto. A las nueve y quince llegamos á Torrelavega. Excepto uno de los niños, que, sin mostrar fatiga, se sintió ligeramente indispuerto pocos minutos antes de terminar la jornada, ninguno de nuestros colonos perdonó la cena. Los que conocen niños saben lo que esto significa y la reserva de fuerzas que indicaba quedarles todavía, después de los 40 km. Algo dice también este ensayo, hecho con muchachos débiles, anémicos y escrofulosos, en favor del régimen fortificante de las colonias escolares.

El 17 visitamos á Santander, especialmente el puerto y la catedral; fuimos á El Astillero en uno de los vapores Corconeras, cuya Compañía, por mediación del diputado provincial Sr. D. Andrés Lanuza, nos rebajó bondadosamente el 50 por 100 de la tarifa; comimos en el campo; y á la vuelta, todavía pudimos ir al Sardinero en el tranvía y visitar un vapor mercante alemán de gran carga, anclado en el muelle; el trasatlántico *San Agustín*, fué imposible verlo, por estar en cuarentena. A las siete de la tarde regresamos en el tren á Torrelavega. Aquella noche durmieron los niños más que de costumbre, que buena falta les hacía. La mañana del 18 se invirtió toda en visitar las minas de Reocín, á 3 km. de aquella villa. A la vuelta, tomamos un baño en el río Besaya; y, después de comer, á las tres de la tarde, subimos al tren para Madrid. Desgraciadamente, no siendo Torrelavega cabeza de línea, ni disponiendo la colonia de un reservado, tuvimos

que dividirnos en tres grupos; y así separados, y sin la independencia necesaria, disminuyó muchísimo la utilidad del viaje de vuelta, tanto para el goce, como para otros órdenes de aprovechamiento.

El 18, á las nueve de la mañana, llegó la colonia á Madrid y el 19 fueron reconocidos los niños por los doctores Simarro, Salillas y Saiz, dando su examen el feliz éxito que puede verse en el (Apéndice n.º 3).

5.—Resultados.

Intelectuales.—Después de lo dicho en el párrafo consagrado al trabajo, remitimos, para conocer los resultados de carácter intelectual obtenidos por parte de los colonos, á la Memoria que de su viaje han redactado y escrito y que se publica como Apéndice (n.º 2). Algunas indicaciones son necesarias, sin embargo, para su completa inteligencia.

Deseaba el Museo que no se perdiera por completo el influjo de la colonia en los niños, según había de suceder pasado algún tiempo, si nuestra relación con ellos concluía. Con objeto de prolongar esa acción cuanto fuera posible, convinimos en reunirlos en el Museo un rato, tres tardes por semana, después de salir de sus escuelas, al intento de hablar sobre la colonia, recordar lo hecho y arreglar las plantas y minerales recogidos. En efecto, asistieron casi todos con un interés y asiduidad extraordinarios, debiendo tenerse en cuenta para apreciar bien este dato la edad de los niños y la larga distancia que muchos de ellos necesitaban recorrer para llegar al Museo. Los otros excusaron su asistencia, por tener á la misma hora clases especiales. Sistematizadas estas conversaciones en vista del cuestionario (*Apéndice* n.º 1), dieron por resultado la Memoria. Léase el tema sobre que era preciso hablar el día próximo, para que cada uno pudiera consultar su diario y despertar sus recuerdos; llegado el caso, la conversación se hacía general, aportando cada cual sus datos é impresiones. A veces se encargaba uno de redactar el pensamiento; otras, redactábalo el mismo que lo había enunciado; y no es raro encontrar período en cuya composición han intervenido varios, pues cada cual daba forma á lo que añadía sobre sus compañeros. De aquí la diversidad que se notará en el estilo de unos á otros párrafos, porque no debe olvidarse la diferencia en el estado de cultura entre los colonos.

Nuestras indicaciones tendían puramente á renovar sus impresiones; pero nada se consignó en este trabajo que no fuera efectivamente, así recordado, como redactado por ellos. Muchos datos que nos consta, no solo haber mencionado durante la colonia, sino haber oído repetir á los

niños, han quedado sin consignar, porque no han podido recordarlos por sí mismos; en cambio, nos ha sorprendido la memoria de otros que no esperábamos hubieran hecho impresión para tanto.

No representa, pues, este trabajo el resultado inferior, ni el superior, ni el medio; sino el del aprovechamiento *total* de los alumnos. Allí está lo sabido por los más atrasados, á quienes se procuraba interrogar primeramente, y lo aportado como complemento por los más adelantados, que no hubieran hecho tanto por sí solos: pues muchos de los recuerdos y datos más importantes proceden á veces de quienes, con notoria injusticia, creíamos quizás menos capaces para ello.

El original de esta Memoria, que se conserva en el Museo como documento de la colonia, fué también escrito por los alumnos que estaban en disposición de hacerlo con cierta soltura. No se trataba de un ejercicio caligráfico; pero, si hubiéramos pretendido que todos escribieran, el trabajo nos habría costado un tiempo excesivo de que ninguno de los profesores podía por entonces disponer. Representa, con todo, la Memoria más de tres horas semanales de trabajo, durante tres meses; verdad es que debe incluirse en ese tiempo el gastado por los niños en cambiar los papeles del herbario, colocar ordenadamente fósiles y minerales en sus cajas y escribir las papeletas de toda la colección.

Del original, solo se ha cambiado para la publicación el orden de algunos capítulos, á fin de ponerlo en consonancia con el cuestionario (*Ap. 1*), que también se modificó, después de escrita la Memoria; y se ha corregido la ortografía y aquellos errores de concepto, en que maestros y alumnos pudiéramos haber incurrido.

Dos observaciones todavía, para concluir con lo que se refiere á la Memoria. Es la primera, que ningún maestro buscará en ella ciertamente, ni apreciará, la cantidad del pormenor; sino el desarrollo del espíritu de observación, así como el ejercicio de pensamiento que supone. La segunda se encamina á hacer notar el abismo que media entre los Diarios y la Memoria de los colonos, por lo que toca al diferente grado de cultura intelectual que señalan. Ante un juicio poco experimentado, no parecen, en verdad, escritos al mismo tiempo, ni por los mismos niños; pero el educador comprenderá en seguida que hay entre los Diarios y la Memoria la diferencia de una obra improvisada, puramente espontánea y de trabajo personal, sin auxilio de ningún género, á un trabajo reflexivo, personal sin duda también, pero de verdadera labor pedagógica y en el cual han cooperado muchas fuerzas. Que no es lo mismo saber las cosas, que explicarlas y mostrar que se saben: operación que pide un grado superior de desenvolvimiento, un aprendizaje más reflexivo, ó una guía y ayuda más directas que las que necesita el conocimiento del objeto. Recuérdese que

han sido menester tres meses de trabajo pedagógico, no para enseñar lo que está en la Memoria, sino para lograr que lo manifestasen los niños (que ya lo sabían) como obra personal y enteramente suya, dicho se está: que es en lo que fundamentalmente radica el valor de este trabajo y sin lo cual fuera letra muerta y de ninguna sustancia. Si tanto cuesta llegar á mostrar con verdad y á conciencia lo que sabe un alumno: ¿qué pensar—y con esto acabamos—de las garantías que pueda ofrecer y del valor que tenga nuestro actual sistema de exámenes, en los diversos grados de enseñanza?

Físicos.—Uno de los Apéndices (n.º 4) que acompañan á esta Memoria da cuenta, en un cuadro detallado, de los datos antropológicos que los doctores Simarro, Salillas y Saiz Campillo obtuvieron del examen minucioso de los niños antes de salir de Madrid. Otro (n.º 3) establece la comparación entre esos datos y el estado de aquellos después de su regreso. Aunque en este último cuadro se puede estudiar fácilmente las variantes y por tanto los resultados físicos del régimen en cada colono, conviene llamar la atención sobre algunos pormenores, los más interesantes y que mejor prueban la eficacia de la obra.

Los signos exteriores que principalmente se suele tener en cuenta para dar idea del desarrollo de un niño en un tiempo determinado, son: el aumento de peso, el de la circunferencia mamilar, el de la estatura y el de la fuerza de ambas manos. Hé aquí ahora algunas reflexiones sobre las cifras del cuadro referentes á estos particulares.—El aumento normal de peso, en niños de la edad de los más de la colonia, es, según Quételet, de 291 gramos al mes. Ahora bien, á su vuelta, los colonos traían un aumento medio de 1,788 gramos, habiendo uno de ellos aumentado 4 kilogramos; otro, 3,40 kilogramos; dos, 2,60 kilogramos; oscilando el resto entre 1,90 kilogramos y 1,10 kilogramos y quedando solamente uno, de los 18, que no aumentó más que 700 gramos. Es de notar que, en el último peso que de los niños se hizo durante su permanencia en San Vicente, hay cifras superiores á las que en Madrid resultaron á la vuelta; lo que se explica fácilmente, teniendo en cuenta las jornadas á pié que hicieron en el viaje de regreso. El gasto tan provechoso de este esfuerzo les hizo perder de su peso, aunque solo por el momento; pesados de nuevo, un mes después de la llegada, habían recuperado, y algunos hasta excedido, el peso máximo que alcanzaron en San Vicente.

El desarrollo del torax, en condiciones normales, debe ser, según Pagliani, de 16 milímetros al año. El de nuestros colonos ha sido, por término medio, de 20 milímetros en treinta y tres días. Ha habido dos, cuya circunferencia mamilar ha aumentado 40 milímetros; tres, cuyo aumento ha sido de 30 milímetros; seis, de 20 milímetros; tres, de 15 milímetros;

tres, de 10 milímetros, y uno que ha permanecido estacionario, precisamente el mismo que menos ganó en peso.

La estatura de los niños, á la edad de nuestros colonos, tiene un crecimiento medio de 4 milímetros por mes. El de estos ha sido cuatro veces mayor y se descompone de la siguiente manera: uno ha crecido 42 milímetros; otro, 32 milímetros; cuatro, de 20 á 29 milímetros; siete, de 10 á 19 milímetros; tres, de 4 á 7 milímetros, y dos tan solo han vuelto sin aumentar sensiblemente su talla.

Por último, en la dinamometría, encontramos mayor diversidad de resultados. Mientras unos han ganado en fuerza manual de un modo notable, otros han vuelto como fueron y aun algunos han perdido; á veces, se ha equilibrado un tanto el poder muscular de ambas manos; otras, ha acontecido lo contrario, ó disminuido por igual. No se halla explicación á estos fenómenos.

Los vacíos de algunas de las casillas del *Apéndice* n.º 3 dependen de no haberse presentado los colonos para su inspección en las fechas en que se les citaba; descuido que no puede extrañar, dada la falta de costumbre de esta clase de observaciones en nuestro país y la falta de interés consiguiente.

Económicos.—El examen de las cuentas de la colonia (*Apéndice* n.º 5) nos dispensa de comentarios con respecto á sus resultados económicos; porque todos los gastos aparecen, no solo especificados al pormenor, sino agrupados por capítulos, para que pueda conocerse la importancia relativa de cada uno.

Debemos, sin embargo, llamar la atención sobre el coste de cada colono, que, descontando los gastos del material permanente, disponible para colonias sucesivas, y los de las excursiones extraordinarias, no indispensables para los fines de esta institución, resulta de 3,14 pesetas diarias, cifra que se aproxima mucho en economía á la obtenida en las colonias suizas y que supera á la de las francesas, únicas de que hemos podido obtener datos. La de Zurich de 1876 costó 2,60 pesetas por colono al día, y la de 1883, 1,94; pero ha de tenerse en cuenta que la partida de viaje es allí insignificante, pues la colonia se instala en las montañas próximas, donde el traslado es fácil, en tanto que la nuestra ha tenido que recorrer por ferrocarril hasta Torrelavega 481 km., más 40 en carruaje hasta San Vicente. Por otra parte, el número de colonos siendo mucho mayor, se reparten más ciertos gastos comunes; el servicio, de que no podíamos prescindir por las condiciones de la casa, suele allí suprimirse; las familias de los mismos maestros que dirigen la colonia se encargan de la comida, lo que indudablemente debe proporcionar economía; y todo esto, unido á las distintas condiciones en general que el país ofrece con respecto al

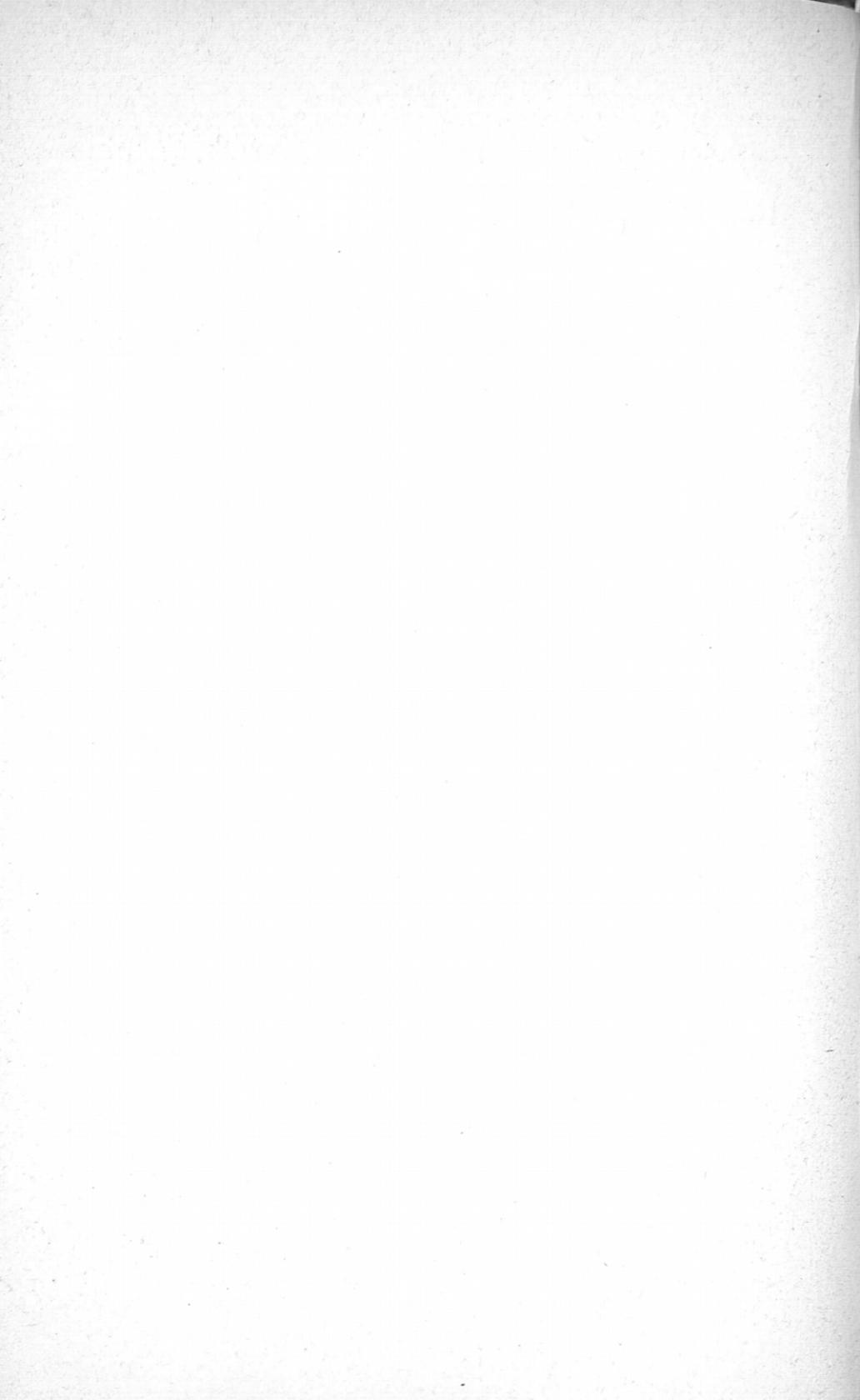


nuestro, hacen que no se pueda establecer con cierta exactitud comparación entre el coste de las colonias de uno y otro pueblo.

En cambio, si comparamos nuestra colonia con las de París de 1883, conforme á cuyo tipo principalmente se ha organizado y con las cuales, sin duda, ofrece mayor analogía, hallamos en la de Madrid una economía de 11 céntimos por cada colono, pues los parisienses gastaron 3,25 pesetas al día. No conocemos sus cuentas al pormenor y no podemos juzgar en absoluto, pero, desde luego, el trayecto que recorrieron (262 km. hasta Chaumont) es muy poco más de la mitad del nuestro (521 km. hasta San Vicente). También resulta más económica que la de Bayona de 1887, que costó 4,97 pesetas por colono al día, á pesar de haberse instalado en las cercanías de San Juan de Luz.

Esperamos, sin embargo, que el mayor número de colonos, la experiencia adquirida y la generosidad de todos, han de reducir todavía la cifra del gasto individual en nuestras colonias venideras.

APÉNDICES



APÉNDICE NÚM. 1.

Cuestionario de excursiones generales.

Creemos de interés reproducir el siguiente *Cuestionario*, al cual se ajusta en gran parte la Memoria redactada por los alumnos y que puede servir en casos análogos. Ha sido formulado por el Director del Museo y es el que sirve para las excursiones *generales* (no para las *especiales* á un monumento, una fábrica ú otro objeto particular cualquiera) en la *Institución libre de enseñanza*, de cuyo *Boletín* lo tomamos, con ligeras variantes, núm. 264 del 15 de Febrero de 1888.

Para hacer una excursión de esta clase, ó para llevar el diario cuando se está en ella, los alumnos deben tener presente las siguientes indicaciones.

1. Ante todo, no olvidar la fecha.
2. Escribir con mucha claridad y con el menor número posible de palabras, y no decir nunca inexactitudes ni exageraciones.
3. Epígrafe de la excursión; por ejemplo: «De Madrid á las Navas del Marqués;» «De las Navas á Robledo,» etc.

A.—Para el camino.

1. Clasificación del camino: si es ferrocarril, carretera general, provincial, vecinal, camino de carro, de herradura ó de peatón.
2. Distancia en kilómetros, ó en horas que se tarda en recorrerla, anotando las de salida y de llegada á los diferentes puntos importantes.
3. Modos de ir á aquel sitio: en tren, en carruaje, en caballería, en barca, á pié. Cuántos trenes al día; sus horas; tiempo que tardan; precio del billete; sitio de las administraciones de diligencias ó alquiladores de caballos; precios y otros pormenores. Uso del podómetro.
4. Descripción del camino. Aspecto general del país que se recorre; panoramas y puntos de vista pintorescos; montañas, llanuras, valles, puertos, gargantas, cascadas, grutas, fuentes, etc. Pueblos por que se

pasa; iglesias, ermitas y otros edificios notables. Naturaleza de la vegetación: bosques, sembrados, plantíos; sus clases; praderas, etc. Llevar siempre el mapa y notar los cambios fundamentales de dirección del camino; por ejemplo: «hasta tal parte, hacia el N.; luego, hacia el SE.»

5. Las divisorias de aguas y los ríos que se atraviesa, y por dónde; y si el camino va á la izquierda ó la derecha del río, si sube ó baja, etc. Fijarse también en la clase de terreno por que se pasa: v. gr., si es granito, arena, caliza... Y en los caminos que se encuentra: adónde conducen y sus distancias.

B.—*Para las poblaciones.*

1. Nombre y clase: si es ciudad, pueblo, caserío, etc.
2. Situación geográfica; ríos y montañas de la comarca. Si es país llano ó montañoso. Arroyos y cerros (con sus nombres); hacia qué parte están. Altitud sobre el mar. Distancia á otras poblaciones importantes. Provincia, partido judicial, obispado. parroquia, universidad, capitania general y ayuntamiento á que pertenece.
3. Situación por respecto al elemento pintoresco; paisajes, puntos de vista, etc.
4. Geología; terrenos, minas (recoger ejemplares de minerales y rocas, para clasificarlos luego).
5. Botánica; plantas más comunes (recoger ejemplares, flores y frutos).
6. Zoología; animales que más abundan (recolección de los tipos más fáciles de llevar).
7. Clima; temperatura, estado del cielo, humedad, lluvias, vientos (su orientación y fuerza), tempestades. Esto debe observarse todos los días. Si puede ser, con barómetro y termómetro; y si no, á ojo y por tanteo, para sacar luego los promedios de la temporada.
8. Estadística de la población; número de habitantes; si va en aumento ó disminuye; número de vecinos, etc.
9. Tipo de los habitantes; si son altos, bajos, gruesos, delgados, morenos, rubios, etc.
10. Industrias y profesiones más usuales de la localidad.
11. Agricultura; producciones dominantes.
12. Comercio; de qué clase y con quién, principalmente, se hace. Mercados; día de mercado. Qué es lo que se vende y compra en él. Cuánto de lo uno y lo otro.
13. Tipo de la vida; ¿es pueblo rico, ó pobre? La propiedad ¿está concentrada, ó dividida? Precio medio de la vida con relación á Madrid: cuánto cuestan las cosas más necesarias; por ejemplo: casa, vestido, pan, carne, fruta, legumbres, leche, vino, dulce... ¿Viven en casas contiguas, como en Madrid, ó aisladas y separadas, sea en el campo, ó en barrios pequeños, etc.? Calles, plazas, fuentes, alumbrado, limpieza y demás servicios municipales.
14. Usos y costumbres. ¿Qué comen, generalmente? ¿Qué beben? ¿Qué hacen durante el día, ó cómo distribuyen su tiempo? La casa: descripción de lo más característico en ella; muebles. El traje.
15. Carácter general de los habitantes; si son pacíficos ó revoltosos, tristes ó alegres, rudos ó suaves; si hacen daño á los animales y á los árboles, ó los tratan bien.
16. Moralidad; ¿son buenos, ó malos? ¿Cometen muchos delitos? ¿De qué clase: riñas y asesinatos, robos, etc.?
17. Diversiones; en qué consisten. Clases de juegos, fiestas populares y campestres; bailes, cantos, instrumentos de música. Descripción de todo

esto; origen y época de las fiestas. Teatros, cafés, casinos, paseos... Tabernas y toros.

18. Escuelas y establecimientos de enseñanza. ¿Hay muchos, ó pocos? ¿Les interesan y los cuidan, ó no?

19. Libros, librerías, imprentas. ¿Hay periódicos, ó no? ¿Cuáles?

20. Cantares, versos, refranes, etc., de la localidad (recoger los que se pueda). ¿Pronuncian de algún modo particular? ¿Hablan con cierto acento?

¿Dicen palabras especiales y modismos?

21. Establecimientos de beneficencia, hospitales, asilos, etc. Cárcel.

22. Partidos políticos. Cuál es el predominante.

23. Creencias religiosas. ¿Son sinceros, fanáticos, indiferentes?

24. Monumentos artísticos. antiguos y modernos. Su descripción é historia; reglas para poder visitarlos; días, horas, etc. Museos y colecciones. Archivos, bibliotecas, colecciones de escultura, pinturas, joyas, muebles, tapices, armas...

25. Fondas, posadas, restaurants; clase de comida; habitación que dan; horas, precios, situación; si lejos, ó cerca del centro.

26. Baños; ¿los hay públicos? ¿De tina, alberca, río, mar? ¿Los tienen las casas particulares? ¿Cuándo acostumbran á bañarse? Aseo personal.

27. Carruajes y caballerías de alquiler; precios. Guías.

28. Correos y telégrafos; sitio; horas de salida y llegada, y de despacho.

29. Caminos de todas clases, ferrocarriles, diligencias y carruajes que ponen en comunicación á aquella población con otras; horas, precios, itinerarios, sitios de parada, etc.

30. Guías, mapas y planos de la localidad.

31. Historia de la localidad; tradiciones, leyendas, personajes célebres, hechos memorables. Libros escritos sobre ello.

32. Pueblos y lugares notables de los alrededores.

APÉNDICE NÚM. 2.

MEMORIA REDACTADA POR LOS ALUMNOS DE LA COLONIA.

Colonia escolar de vacaciones.

Se componía de 3 profesores y 18 niños: los profesores, 2 eran de las escuelas públicas, y otro el Director del Museo; y los niños eran de varias escuelas; unos de escuelas superiores y otros de elementales; de las escuelas elementales iban 7 y de las superiores 11. Los de las elementales son los de una del barrio del Sur, con su profesor llamado D. Ciriaco Salas, y los otros 11 de las escuelas superiores de todos los distritos, menos los de Buenavista y Audiencia (1).

Empezamos á venir al Museo al reconocimiento de los médicos y á darnos instrucciones del viaje.

Viaje.

El día 14 de Agosto se marchó la colonia para San Vicente á las 9,40 de la noche. Fuimos en tren hasta Torrelavega. Allí tomamos la diligencia para San Vicente de la Barquera.

Ibamos en tercera clase.

Desde Torrelavega á San Vicente de la Barquera hay 40 kilómetros.

La carretera es de segundo orden.

La dirección de Madrid á San Vicente es hacia el N. y un poco al O. De Madrid á Avila es la dirección NO. De Avila á Torrelavega, dirección N.

De Torrelavega á San Vicente, dirección NO.

Desde Madrid á San Vicente hemos bajado.

Desde Madrid se sube hasta la Cañada.

Desde la Cañada se baja hasta el río Duero, cerca de Viana.

Se vuelve á subir hasta Pozazal.

Se baja hasta el Ebro.

Desde el Ebro se vuelve á subir un poquito y después se baja muy deprisa hasta Torrelavega.

De Torrelavega á San Vicente bajamos muy suavemente.

(1) Véase la explicación en la pág. 26.—*Nota del Museo.*

Salimos de Madrid en la cuenca del río Tajo y en la particular del Manzanares.

Después pasamos el Guadarrama y llegamos á la cuenca del río Duero. Y seguimos por la cuenca particular del Pisuerga hasta Pozazal. Aquí pasamos la cordillera ibérica y entramos en la cuenca del Ebro. En seguida se pasa la cordillera pirenaica.

Entramos en la vertiente general del mar Cantábrico y cuenca particular del Besaya hasta Torrelavega, y aquí tomamos la cuenca del río Saja hasta Cabezón de la Sal, y de allí fuimos al mar por ríos poco importantes.

De Madrid á Torrelodones, llano, y desde aquí empieza lo montañoso. Al E. del camino está el bosque de encinas del Pardo y al O. tierras de sembrar.

En Torrelodones empieza el primer túnel y sigue cada vez más montañoso, y hay mucho monte bajo de encinas y robles.

En Villalba hay una carretera que va á la Granja y un ferrocarril en construcción á Segovia. En seguida se llega al Escorial, donde está el monasterio que hizo Felipe II, y es donde entierran á los reyes. Después, por haber más montañas, hay muchos túneles. En las Navas del Marqués hay un gran monte de pinos, y en la estación salen mujeres á vender leche de cabras y ovejas en cantaritos que cuestan dos reales cada uno. Desde las Navas hasta Avila hay monte bajo y casi ninguna tierra de sembrar.

Avila de los Caballeros es capital de provincia, está amurallada y tiene aspecto de capital vieja.

Hasta Valladolid, sembrados, alternando con algunos pinos y bastantes viñas.

Medina del Campo, de donde sale al E. un ferrocarril para Segovia y al O. otros dos, uno que va á Zamora y otro á Salamanca.

El río Duero se pasa entre Medina del Campo y Valladolid.

Encontramos á Valladolid, capital de la provincia de su nombre, y es más importante que Avila, y es el principal de todos los pueblos que hemos pasado, y por él pasa el Pisuerga, y en las inmediaciones hay muchos pinos; por él pasa el Esgueva.

Su aspecto es muy llano y hay Catedral y Arzobispo.

Y también hay talleres de construcción de máquinas del ferrocarril; también hay una Universidad.

Después de Valladolid es llano el terreno y el camino va al lado del río Pisuerga.

Venta de Baños es importante porque de allí salen dos caminos de hierro, uno para Francia y otro para Santander. Y en la estación hay dos andenes, uno para el tren de Santander y otro para el de Francia.

Y tiene una fonda en la que se detienen los viajeros.

En seguida llegamos á Palencia, capital de provincia, donde hay una Catedral y Obispo, población bastante vieja; y de allí parte un tren para León, Asturias y Galicia. Y allí se fabrican muchas mantas.

Y en todos los pueblos estaban en las eras trillando; después de pasar Palencia, el camino sigue siendo llano hasta Alar del Rey, donde empieza el terreno montañoso; dejamos de ver el río Pisuerga. Hay prados, hueras y algún ganado y trozos de monte.

Desde Alar sigue el terreno más montañoso hasta Pozazal, que es el sitio más alto; tienen más pisos las estaciones que otras, porque por el invierno llega la nieve.

A poco pasamos el río Ebro cerca de su nacimiento, y á su orilla está Reinosa, y en la estación venden pantortillas de manteca, que son como pasteles de hojaldre, y pára media hora el tren para comer.

Reinosa es la primera población de importancia de Santander; en saliendo de Reinosa pasamos muchos túneles y muchas gargantas; también era tanta la bajada, que no necesitaba máquina el tren, y las curvas estaban en tal disposición, que algunas veces se veía el camino que habíamos pasado y otras el que teníamos que pasar, y desde arriba veíamos un valle muy bonito; á la salida de los túneles se veía á Bárcena en un valle, y además veíamos unos arroyos pequeños que se venían á juntar todos en uno, y venían de las montañas. Desde Bárcena va el tren por el valle del Besaya, estrecho y muy cerca del río, con prados, maíz y arbolado.

Desde aquí, por todas partes, hay algunas casas, porque los pueblos de por allí tienen las casas muy separadas.

Se ven muchas más vacas; y la carretera vieja de Santander, que va cerca del río.

Pasamos las Caldas, donde hay un establecimiento de baños termales; y pasamos la Hoz de las Caldas, por donde rompe el río la montaña, y entramos en el valle de Torrelavega, que es muy ancho. Torrelavega es muy grande y uno de los pueblos más importantes de la provincia de Santander. La estación está bastante lejos del pueblo; en el camino hay muchos árboles.

Por el pueblo pasan muchas carreteras, hay muchas fondas porque hay muchos viajeros; cerca de Torrelavega están las minas de Reocín, se ve el pico Dobra, el más alto de las montañas que las rodean. A la salida de Torrelavega se pasa el Besaya por un puente, y allí se junta con el Saja. La carretera va cerca del río Saja hasta Cabezón de la Sal, y en el camino pasamos una Peña que cubre la carretera, llamada la Peña de Carranceja. Sigue habiendo arbolado, prados y montañas y las casas muy esparcidas.

Cabezón de la Sal está hacia la mitad del camino, y hay en él pozos de salinas. Desde Cabezón sigue el paisaje lo mismo. Al llegar á San Vicente hay que bajar una cuesta muy larga, y para entrar hay que pasar un puente muy largo de unos 300 metros próximamente y de 28 ojos sobre la ría del Barcenal.

San Vicente de la Barquera.

DESCRIPCIÓN DEL PUEBLO.

Es una villa y partido judicial, provincia de Santander, es cabeza de Ayuntamiento, obispado de Santander, capitania general de Valladolid, departamento marítimo del Ferrol.

San Vicente está situado al N. de España y al lado del mar Cantábrico, y al NO. de la provincia de Santander, la cual limita al N. con el mar Cantábrico, al E. con Vizcaya y parte de Burgos, al S. con Burgos, Palencia y León, y al O. con León y Oviedo.

San Vicente está situado en la cuenca de los dos ríos del Peral y del Barcenal. Este es el más importante y viene por la parte del E. De modo que el pueblo está en una península entre las dos rías; de modo que el pueblo tiene dos vertientes, una al E. y otra al O.

El pueblo está colocado en la vertiente de la ría del Barcenal y muy en cuesta. En la parte baja, junto al mar, está la parte nueva de San Vicente, y en la parte alta y en la vertiente de la ría del Peral está el antiguo San Vicente; así que el pueblo se divide en dos partes, el viejo y el nuevo San Vicente. En la parte más alta, y dominando todo el pueblo, está la iglesia sobre la ría del Peral, uno de cuyos brazos rodea al cerro en que está la iglesia. Desde aquí sigue la muralla en la vertiente del Peral en dirección N. hasta el castillo, el cual está situado en la divisoria de aguas

y como hacia el centro de la península, la cual viene á concluir en el muelle del pueblo.

San Vicente tiene las casas reunidas como Torrelavega y los demás pueblos importantes, á diferencia de Treceño, Pesués y las aldeas.

Nos enseñaron un plano de San Vicente hecho por el Sr. Riudavets, ayudándole D. Antonio Fernández.

Además de aquel puente largo sobre la ría del Barcenal, llamado de la Maza y también puente Viejo, por donde se entra de Torrelavega, hay otro sobre la ría del Peral, por donde sigue la carretera de Asturias. Este puente tiene nueve ojos, se hizo en tiempo de Carlos III, porque lo pone á la salida, y arranca del muelle.

La plaza está á la parte baja de San Vicente, junto á la ría del Barcenal, allí están las casas mejores y las tiendas, el correo y el telégrafo. Tiene toda ella soportales y en ellos se hace el mercado los sábados. En medio hay un juego de bolos y á un lado está el Bombé, donde hacen los bailes los días de fiesta, que está rodeado de asientos. Para llegar á la plaza desde el puente de la Maza, hay que ir por una escollera, por donde pasa la carretera, y debajo de la cual pasa el agua en mareas altas, llegando hasta cerca de algunas casas.

Hacia el NO. está la playa que llaman Sable Meron y concluye en el Cabo Oriambre, y hacia la mitad está la Peña del Zapato, llamada así porque tiene esta forma, donde hay muchas llapas y mejillones, porque en las mareas altas casi se cubre de agua.

Más al N., y al lado izquierdo de la ría, hay otra playa que llaman del Castillo. En un cabo pequeño sobre el mar hay un castillo que tiene unos cañones del tiempo de Carlos III, que hoy no sirven, y que servían antes para defender la entrada de la ría. La cual tiene dos peñas que se llaman Peña Mayor y Peña Menor.

Por entre la Peña Mayor y el castillo entran los barcos.

Allí se forma la barra que es muy mala de pasar.

Hacia el NO., y bastante más alto que el castillo, está el faro de Santa Catalina, que es de 6.º orden.

Al castillo va un camino que parte del puente del Peral á la orilla de la ría por entre prados; y hacia la mitad del camino hay una ermita que se llama la Barquera, que es la patrona del pueblo, y á su lado hay una casa; junto á ella hay una cruz de piedra rodeada de encinas y allí cerca un pequeño embarcadero, y al lado hay unos hornos de calamina. La vista de San Vicente es muy bonita desde la salida del puente de la Maza; primero se ve la ría, después el pueblo y luego los Picos de Europa.

GEOGRAFÍA DE LA COMARCA.

Desde el portal de la iglesia se ve, en primer término, y al S., la Sierra de Lleno, donde nace el río del Barcenal. Detrás, y corriéndose hacia el E., está el Escudo de Cabuérniga, atravesado por el río Saja en la Hoz de Santa Lucia. En último término se ve la Sierra de Peñasagra, que es divisoria del Nansa y el Deva. Hacia el O. y continuando el Escudo están las montañas de Lamasón y Peñarrubia, que es divisoria de los mismos ríos Nansa y Deva, y que terminan en las gargantas de la Hermida. Entre el Escudo y Lamasón corre el río Nansa, que desemboca por Tina Menor ó sea por Pesués.

Continuando al O., al otro lado de dichas gargantas, están las peñas de Tresviso. Por estas gargantas, famosas en toda Europa, atraviesa el río Deva que desemboca por Tina Mayor y forma el límite de la provincia

de Santander y la de Oviedo. El último pueblo de la provincia es Unquera, y el primero de Asturias es Bustio. El Deva forma en su primera parte el valle de Liébana, uno de los más importantes de la provincia, cuya capital es Potes.

En último término, detrás de Peñarrubia y de Tresviso, al SO., están los Picos de Europa, cuyos macizos principales de E. á O. son Andara y Aliva, el Naranjo de Bulnes y Peña Santa. Cierra el límite hacia el O., en primero y último término, la cordillera de Cuera, que está toda ella en Asturias, y detrás de la cual corre el Cares que es afluente del Deva por la izquierda.

GEOLOGÍA Y PALEONTOLOGÍA.

Recogido:

- Calamina, de donde se saca el zinc, de las minas de Reocin, cerca de Torrelavega.
- Plomo de las minas de Reocin.
- Hierro de id. id.
- Plomo lavado de id.
- Hierro separado del zinc por medio de la máquina electro-magnética de idem.
- Calamina menuda, que se saca del lavado de las arenas calcinadas, de idem.
- Calamina recubierta con cristales de carbonato de plomo, de id.
- Calamina cogida en los hornos de calcinar de San Vicente.
- Arcilla abigarrada con cristales de roca y aragonitos, en la primera revuelta de la carretera, yendo de San Vicente á Torrelavega.
- Cristales de roca de id.
- Aragonitos, que son carbonato de cal cristalizado, de id.
- Caliza arcillosa en donde están los erizos, en Santillán.
- Conglomerado rodado, cogido en las tapias de Santillán.
- Arenisca rodada, de id.
- Granito cogido en el puente del Peral, traído como lastre por los barcos que cargan calamina.
- Nummulites; donde había más, era en el puente del Peral.
- Erizos de mar, recogidos principalmente en Santillán, en el camino viejo de San Vicente.
- Ostrea de Borias, á la entrada del camino viejo de San Vicente.
- Rostelaria, Gasterópodos, de Borias.
- Terebratula, de Borias.
- Rinconela, camino viejo de Santillán.
- Nummulites con una bivalba, Santillán.
- Trozo de una bivalba, Santillán.
- Orbitolites, cogidos en el puente del Peral.
- Polípero rodado, cogido en el Sable.
- Nummulites rodados, en Santillán.

BOTÁNICA.

Lo que á primera vista se ve en San Vicente son prados, y en ellos se ve el brezo y el escajo sobre todo. El color del brezo es rosa tirando á lila, y el color del escajo es amarillo.

Las plantas se dividen en fanerógamas y criptógamas. Son fanerógamas las que tienen flor, y criptógamas las que no la tienen.

De las criptógamas hemos cogido: helechos, hepáticas, musgos, líquenes, equisetos y algas.

De los helechos tenemos:

El culantrillo.
El lengua de ciervo.
Helecho macho.
Otro adianto.
Asplenio, y
Aspidio.

De las algas:

Alga cubierta de caliza y con sérpulas.
Alga de la clase de los fucos.
Alga con colonias de animales.
Fucos y florídeas.
El hongo de la yesca.

En las plantas criptógamas la raíz se llama rizoma, las hojas frondes, el tallo se llama raquis y á las semillas esporas.

Fanerógamas:

Brezo, tres variedades.
Trébol, leguminosa.
Escajo, id.
Guisante, id.
Menta, de las labiadas.
Boca de dragón, de las escrofularieas.
Cólchico (quitamerienda ó espanta pastores), de las colchicáceas.
Salicaria, de las lythrarieas.
Clemátida, de las ranunculáceas.
Dulcamara, de las solanáceas.
Claveles silvestres ó de Montpellier, de las cariofileas.
Zarzamora, de las rosáceas.
Espirea, reina de los prados, rosácea.
Llanten, de las plantagináceas.
Ruda, de las rutáceas.
Lecheruela, de las euforbiáceas.
Escabiosa (viuda), de las dipsáceas.
Cardo, de las compuestas.
Lino, de las lináceas.
Espiral de otoño, de las orquídeas.

Varias otras especies de labiadas y de umbelíferas, varias compuestas, varias borragíneas, otras gramíneas, una crucifera, varias siemprevivas, de las compuestas, tiraña (¿carnívora?)

De árboles y arbustos:

Castaña con el erizo.
Hoja de roble con su bellota.
Encina.
Limonero.
Pino.
Eucalipto.
Plátano.
Higuera.

Nogal.
 Álamo blanco.
 Chopo lombardo, *populus tremula*.
 Acacia.
 Acacia triacanto.
 Acer ó sicomoro.
 Vid.

Recogimos, pero se han perdido:

Mimosa.
 Álamo de la Carolina.
 Catalpa.

Los setos están generalmente formados por:

Espino-majuelo.
 Zarzaparrilla de Europa.
 Zarzamora.
 Dulcamara.
 Clemátida.
 Encina baja.
 Avellano.
 Laurel.
 Yedra.
 Acebo.

ZOOLOGÍA.

Lo que más abunda son las vacas. Y de pesca, la merluza, sardinas y bonito, aunque este año se ha cogido poco.

Además ravalisas y mugles. En las peñas están la llapas y megillones. Cogimos un erizo, pero se rompió; y además hay muchas gaviotas.

CLIMA.

Bastante fresco y húmedo. Con el viento NE. hace buen tiempo, cielo despejado. Con el O. casi siempre lloviendo.

El cielo está generalmente nublado, pero el tiempo que nosotros hemos estado allí, ha estado bastante despejado, con algunos cirros y cúmulos.

AGOSTO.—*Día 20.*

Horas.	Termómetro.	Barómetro.	Estado del cielo.
?	19°	748 ^{mm}	No lo observaron.

Día 21.

8	18°	750 ^{mm}	} No lo observaron.
12	19	752	
4	?	752	
8	16	752	

Horas.	Termómetro.	Barómetro.	Estado del cielo.
--------	-------------	------------	-------------------

Día 22.

7	15°	749 ^{mm}	} Cielo despejado con algunos cirros.
12	20	748	
8	18,5	748	

Día 23.

7,30	18°	748 ^{mm}	Cirros.
12	22	748	Cirros al O. y cúmulos en el zenit y NE.
4	20,5	748	Al S. y al O. cúmulos.
8	20	748	Nimbos y relámpagos al E.

Día 24.

8	20°	746 ^{mm}	Cirros en el zenit y cúmulos al E.
12	22	745	} No lo observaron.
8	19	746	

Día 25.

8	20°,3	749 ^{mm}	Cielo despejado, cúmulos al S. y al E.
12	21	747	Cirros en el zenit y cúmulos al E. y O.
5	21,5	748,5	Cúmulos en el zenit.
8,30	21,5	748	Nimbos en el zenit.

Día 26.

8	20°,5	746 ^{mm}	Cúmulos en el zenit, al E. y O.
12,30	22	746	Cúmulos en el zenit.
5,30	23	744,5	Cirros en el zenit.
8	21	745	Cúmulos al S.

Día 27.

8	19°	744 ^{mm}	Cúmulos en el zenit.
12	21	746	Cúmulos al E., nimbos en el zenit.
5,30	19	744	Tiempo lluvioso, nimbos en el zenit.
9	20	744	Cielo nublado y relámpagos al E.

Día 28.

8	19°	744 ^{mm}	Cúmulos al S.
12,30	21	745	Nimbos en el zenit.
5	21	748	Nimbos, lluvia.
8,20	18,5	748	Cielo nublado con tendencias á lluvia.

Día 29.

7,30	18°,5	749 ^{mm}	Al N. cúmulos, y al O. cirros.
1	22,5	749	Cirros al N. y SO., y cúmulos al E.
8,30	20	749,5	Cielo despejado.

*



Horas.	Termómetro.	Barómetro.	Estado del cielo.
--------	-------------	------------	-------------------

Día 30.

7,45	19°	752 ^{mm}	No lo observaron.
1,30	21	751	Cielo nublado.
5	21	749	No lo observaron.
9	19	749	Cielo despejado.

Día 31.

8	19°	749 ^{mm}	Cielo nublado.
12,25	19	751,5	Idem.
4,30	20	750,5	No lo observaron.
8,15	20	751	Cielo nublado.

SETIEMBRE.—*Día 1.º*

8	17°,5	749 ^{mm}	No lo observaron.
12,30	20	746	Idem.
5	22,5	744	Cúmulos en todo el horizonte.
8,20	18	744	No lo observaron.

Día 2.

8,45	18°	748 ^{mm}	} Desde este día ya no lo observaron.
12	19	745	
5	20	750	
7,40	19	750	

Día 3.

8	17°,5	750 ^{mm}	} No lo observaron.
12,10	19	748,5	
4,15	19	748,5	
9	17,5	748,5	

Día 4.

9	20°	750 ^{mm}	} No lo observaron.
12	20	750	
5	20	750	
8	19,5	750	

Día 5.

8	29°,5	749 ^{mm}	} No lo observaron.
12	21,5	752	
5	21,5	750	
8	20	751,5	

Horas.	Termómetro.	Barómetro.	Estado del cielo.
--------	-------------	------------	-------------------

Día 6.

7,30	19°,5	749 ^{mm}	} No lo observaron.
12,30	22,5	744	
9,30	19,5	748	

Día 7.

8,30	17°	751 ^{mm}	} No lo observaron.
12	19	751	
5	19	751	
8	19	753	

Día 8.

8	16°,5	757 ^{mm}	} No lo observaron.
12,20	19,5	757	
9	18,5	758	

Día 9.

7,30	12°	755 ^{mm}	} No lo observaron.
12,45	19	753	
8	18,5	753	

Día 10.

7,30	15°,5	753 ^{mm}	} No lo observaron.
12,30	18	755	
8,45	17	754	

Día 11.

10	18°	751 ^{mm}	} No lo observaron.
12,30	19	751	
9,10	17	749	

Día 12.

7,40	18°	748 ^{mm}	} No lo observaron.
2,50	20	749	
9	19	749	

Día 13.

8,30	18°	743 ^{mm}	} No lo observaron.
7	18	750	
7,30	»	750	

Temperatura más baja *observada*: 12° á las 7,30 minutos. La más alta 23° á las 12. Lluvia, solo dos tardes.

ESTADÍSTICA.

Por haber visto la población creemos que tiene unos 400 vecinos.

Los habitantes se dedican generalmente á la pesca y á la agricultura.

Principalmente se pesca sardinas, merluza y bonito, y el besugo en invierno.

Las principales cosas de agricultura son los prados, que sirven para los pastos del ganado, y lo que se aprovecha es la leche, la manteca y la carne.

El maíz, que sirve para hacer borona y la hoja para las cuadras y para jergones.

La manzana, para hacer sidra. Además, hay también castañas, nueces y avellanas.

COMERCIO, INDUSTRIA Y MODO DE VIVIR.

El día de mercado es el sábado, pero es muy poco importante. Lo que principalmente se vende y se compra son: el queso pasiego y el de Peñarubia, que son blandos; manteca, telas que suelen traer los pasiegos, y una poca fruta de los alrededores, y gallinas y pocos cerdos.

Tiene comercio principalmente con Torrelavega y Santander.

El aspecto del pueblo es, ni muy pobre ni muy rico; las casas pobres están en San Vicente viejo y las casas nuevas en la plaza.

La comida principalmente es la pesca, la leche y borona, y de bebidas la sidra.

Lo característico en las casas de San Vicente, como en toda la montaña, es la solana, que son unos balcones de madera corridos, que tienen un metro de ancho y miran siempre hacia el S., y sobresale mucho el alero del tejado.

De traje no llevan nada de característico, excepto las abarcas, que también se llaman almadreñas, madreñas y zuecos, y son unos zapatos de madera que sirven para resguardarse del agua.

El carácter de las gentes es suave y amable. No se oye contar crímenes y hay seguridad personal, y se pueden dejar las puertas abiertas.

DIVERSIONES DE LA GENTE DEL PUEBLO.

El juego más general es el de los bolos, y juegan en unos sitios llamados bolaras, que los hay en todos los pueblos de por allí; los días en que juegan son los días de fiesta.

Los bailes son separados, tocan panderetas y cantan mujeres. Este baile le llaman el alto y el bajo; cuando cantan bailan muy de prisa y cuando tocan, más despacio.

Las fiestas principales se llaman romerías. La de San Vicente es en la Virgen de la Barquera el 8 de Setiembre.

Hacen novena en la Barquera, que es una ermita en el camino del castillo, donde está la Virgen. El día antes de la Barquera, á las 8 de la noche hay fuegos artificiales, hogueras y bailes. El día de la Barquera por la mañana, en la ermita hay misa solemne y sermón; por la tarde se embarca la gente en lanchas adornadas con banderas y da la vuelta á toda la

bahía, y á esta vuelta, cuando salen con la Virgen embarcada y cantan, se llama la folía. Luego hay cucañas y consisten en un palo que está puesto en posición horizontal lleno de sebo, amarrado á una barca llamada gabarra, y en la punta del palo hay una bandera y al que la coge le dan cuatro duros.

Después hay baile en la plaza y hay puestos de fruta, rosquillas, ave-llanas y castañas, y por la noche fuegos artificiales y bailes. Hay un café de lujo y otras casas modestas, donde dan también café.

Por donde pasea la gente es por la plaza, la escollera, el camino nuevo de la Barquera y en general por las carreteras.

Hay una escuela pública de niños y otra de niñas en la calle del Castillo, y escuelas privadas de niñas.

CANTARES.

Mucho me gusta Treceño,
San Vicente y la Barquera,
Los Tánagos y Pesués,
Pero más me gusta Unquera.

Dime niña si voy bien
Para la Tierra Santa
De Jerusalén,
Dime niña si voy bien.

San Vicente está en el puente,
San Antonio en el altar,
La Virgen de la Barquera
A las orillas del mar.

San Vicente tente, tente,
Que Prellezo ya cayó,
Santillán está temblando
Del susto que recibió.

Los diminutivos los hacen en *uco*.

MONUMENTOS ARTÍSTICOS.

La iglesia, que tiene tres naves, las de los lados más bajas que la central, y un ábside. Del siglo xii conserva la puerta del S. y la del O. de estilo románico, pero en general es de estilo gótico. Del siglo xiii, los pilares de la mitad de la iglesia hacia los piés; del siglo xv y principios del siglo xvi, desde la mitad hacia el E. Por fuera no parece iglesia, que parece un castillo y este está encima del ábside. No tiene torre, y las campanas las tiene en las ventanas del castillo; y por fuera, en las piedras, hay signos masónicos, que son unas figuras de rayas, figurando cruces, flechas, etc., que las hacían los albañiles antiguos, llamados en francés *masones*, y que se cree que se hacían para saber quién había hecho aquel sillar.

En una capilla al N. hay dos sepulturas: una donde está D. Antonio del Corro, que era canónigo, inquisidor del tiempo de los Reyes Católicos en Sevilla; y lo ponía en la lápida. El sepulcro es de mármol blanco y encima está la estatua de D. Antonio, que está echado sobre el codo derecho, y en la cabeza tiene un bonete y también tiene un libro en la mano

derecha, que está leyendo, y á sus piés tiene un perro, y es la estatua de las mejores de España, según dicen.

En el sepulcro hay un escudo que es de los Corros y pone un lema que dice: «Adelante, por más valer, los del Corro;» y el escudo lo sostiene un ángel.

El otro sepulcro es menos importante, donde están los padres del señor D. Antonio y están echados boca arriba, y el padre está vestido de guerrero.

En el altar de la capilla hay unos azulejos de relieve en el frontal y son del siglo xvi.

El altar mayor tiene el frontal forrado de plata con adornos de relieve.

En la sacristía hay una cruz del siglo xv de estilo gótico y la base del Renacimiento, y es de plata sobredorada y muy hermosa. Además, una custodia que tenía cuatro campanillas y una paz de plata sobredorada con los retratos de los profetas Balaám, David, Isaías, y otros que no nos acordamos, vestidos á lo romano y estaban como si fueran unas monedas; y un cetro de plata del estilo gótico, y estuvimos viendo unos cuadros que, según decían, eran muy bonitos.

La ermita de San Vicente, junto al puente del Peral, que es la más vieja del pueblo.

El convento de los frailes franciscos, junto á la ría del Barcenal.

En la calle Alta, junto á la iglesia, se conserva todavía la fachada de un antiguo hospital del siglo xv, con el mismo ángel y escudo que el del sepulcro de D. Antonio, lo cual quiere decir que pertenecía á los del Corro.

Y en la calle del Castillo hay casas viejas que tienen los arcos ojivales y también la muralla.

En la calle del Castillo está la antigua casa de los Corros y con el mismo escudo.

CASAS DE HUÉSPEDES.

Las principales están situadas en la plaza, frente á la escollera; la mejor es muy grande y de muy buen aspecto.

BAÑOS.

Se bañan en el Sable, en el Castillo y en el puente viejo. El Sable está lejos yendo por tierra, y la mayor parte de la gente va en botes que cuestan 10 céntimos de ida y 10 de vuelta, y tardan de 5 á 10 minutos y no es peligroso.

En el arenal hay unas casetas.

Al Sable van los más ricos y al Castillo la gente más modesta; el Castillo está más cerca que el Sable por el puente del Peral y por la Barquera. La playa del Castillo tiene una parte para las mujeres y otra para los hombres, y á la de los hombres se baja con mucha dificultad; y para ir á los baños del Castillo hay un coche que cuesta 25 céntimos ida y vuelta, y en pleamar no se puede uno bañar, porque llega el agua á las peñas y salta con mucha fuerza, y entonces se bañan en la ría.

Hay algún coche de alquiler y caballerías que cuestan de 12 á 14 reales al día.

MEDIOS DE COMUNICACIÓN.

El correo y el telégrafo están en la misma casa, en la plaza.

El correo de Madrid llega á las nueve de la noche y no se reparte hasta por la mañana. El de San Vicente para Madrid sale á las dos de la tarde y á esa hora llega el de Asturias, y á la misma hora sale el de San Vicente á Asturias.

El telégrafo es estación limitada.

Hay dos diligencias que pasan por San Vicente, una de Oviedo á Torrelavega y otra de Potes á Torrelavega; con esta enlaza en Unquera otra que viene de Llanes, pasando por San Vicente á las ocho de la mañana y á las dos de la tarde. Esta última pasa por las famosas gargantas y baños de la Hermida y en sentido inverso, ó sea de Torrelavega á Oviedo, pasando por San Vicente á las dos de la tarde y á las nueve de la noche. El asiento de San Vicente á Torrelavega cuesta 5 pesetas y á Potes 5,50.

El camino principal que pasa por San Vicente es la carretera de Santander á Asturias, y por ella comunica con Cabezón de la Sal, Torrelavega, Llanes y Unquera; con Comillas por un ramal de carretera que arranca de la Revilla; con Cabuérniga por un ramal que sale de Cabezón siguiendo la cuenca del Saja.

Con Potes comunica por la cuenca del Deva, y sale un ramal de Unquera; esté seguirá á Palencia, porque está en construcción, y la de Cabuérniga lo mismo, hasta Reinosa. Los demás caminos son de carretas.

HISTORIA.

La historia de San Vicente, se refiere al reinado de Fernando III el Santo, que fué á buscar á los montañeses con sus barcas para ir á Sevilla por el río Guadalquivir á conquistar esta ciudad, que estaba en poder de los moros, y á los montañeses que le acompañaron les dió títulos de nobleza; esto ocurrió en el siglo XIII.

La familia más célebre de allí es la del Corro, que es la que tiene la casa, el sepulcro y el hospital.

EXCURSIONES.

A Comillas.—Es más importante que San Vicente y allí está el palacio de D. Antonio López, y corresponde al estilo gótico y está muy bien amueblado. Y al lado del palacio está la capilla que sirve de sepultura á la familia de D. Antonio y es del mismo estilo que el palacio. A la entrada de Comillas, está el seminario de los jesuítas, que es muy grande y se ve desde muy lejos y es del estilo gótico y está hecho de ladrillos y piedra, pero no está acabado. Y además hay muchos chalets muy bonitos pertenecientes á la familia y amigos de D. Antonio.

A Santillana.—Está entre Comillas y Torrelavega y dista de San Vicente de 30 á 32 kilómetros y es una de las poblaciones más antiguas de la montaña. Santillana, quiere decir Santa Juliana. Lo más importante es la iglesia, que corresponde al siglo XII y es románica; tiene tres naves y tres ábsides; y claustro, que tiene muchas columnas, que tienen figuras en los capiteles; estas figuras representan la Gloria, y el Infierno, y el Arcángel San Miguel pesando las almas, que representan el Juicio final.

Además en otros capiteles, hay culebras y ángeles y en un ángulo del patio hay un ciprés. Además, las casas de Santillana son muy viejas.

A las minas de Reocín.—Distán unos 3 kilómetros de Torrelavega y son de calamina, ó sea de donde se saca el zinc y también hay pequeñas cantidades de plomo y hierro. Producen al año 24.000 toneladas; se lavan al día 600 vagonetas y trabajan próximamente 600 operarios; ocupan una extensión de 3 kilómetros; hay dos motores, uno para los lavaderos de zinc, con fuerza de 70 caballos, y otro para los lavaderos de plomo con fuerza de 20 caballos. También hay otra máquina para clarificar el agua. Hay también una máquina hidráulica para subir el agua á los lavaderos. Y una máquina electro-magnética para separar el zinc del hierro. Llevan el mineral á lavar, si son trozos pequeños, y después de lavarlos, los llevan á calcinar para que se seque, á los hornos de reverbero, y desde allí lo llevan á embarcar á la ría de la Requejada, y desde allí se lo llevan á las fábricas de Avilés y de Bélgica. Estas minas se supone se están explotando desde el tiempo de los romanos, pues se han encontrado algunas monedas de aquellos tiempos.

A Santander.—A una hora por ferrocarril de Torrelavega; es la capital de la provincia. Hay una catedral que tiene una cripta de estilo románico, del siglo XII. La catedral es gótica ojival, tiene tres naves y un ábside. El coro está enmedio. Hay un claustro gótico.

Hay un muelle muy grande, que tiene muelle y contramuelle; hay varias grúas y una máquina de sacar arena, que se llama draga. Casi toda la riqueza de allí está en el muelle. Hay varios vapores que van al Astillero y á otros pueblos de la bahía, de la Compañía de los Corconeras. Hay un tranvía movido por vapor; el precio es 30 céntimos. Este tranvía tiene estaciones y guarda-agujas; una de las estaciones es la Magdalena, donde se toman baños. Este tranvía va al Sardinero que es una playa muy espaciosa y muy bien dispuesta para tomar baños y hay muchos hoteles y fondas, donde van las gentes ricas, y se tarda en llegar desde Santander en el tranvía unos 20 minutos. En el Sardinero hay baños calientes y enfrente hay un pinar muy espeso.

A Unquera y Bustio.—Se va allí para ver el límite, que es el río Deva, entre las provincias de Oviedo y Santander. La distancia desde San Vicente es 11 kilómetros, siempre en dirección O. (Véase (1) el trazado). La cuenca primera que se pasa, es la del Peral; después la del río Nansa por Pesués que está en el kilómetro 48.

Hay un puente sobre el Deva y en el extremo de la izquierda está Bustio, primer pueblo de la provincia de Asturias, que pertenece al partido judicial de Llanes, concejo de Rivaddeva, y al extremo de la derecha está Unquera, último pueblo de la provincia de Santander. Hay buena sidra.

A las gargantas de la Hermida y á Potes.—Desde Unquera hay un ramal de carretera que va á Potes y tiene unos 25 kilómetros. Esta carretera pasa por las gargantas de la Hermida que son muy famosas y las ha abierto el río Deva y la carretera va siguiendo la dirección del río. En este río cerca de Unquera, pescan salmones.

En la Hermida hay un establecimiento de aguas termales. Potes está en el valle de Liébana, donde está el monasterio de Santo Toribio.

(Únicamente á esta excursión y á la siguiente no hemos ido.)

A los Picos de Europa.—Se cazan rebecos y osos. Los Picos de Europa son unas montañas muy altas de piedra caliza muy blanca, donde queda nieve todo el año en sitios llamados ventisqueros.

(1) Alude al que hicieron los alumnos durante esta excursión.—*N. del M*

A la Liñera.—Es un sitio cerca del mar, donde hay conchas terebrátulas y algunos políperos. En esta playa no muy extensa, se bañan las gentes, aunque no es muy concurrida; este sitio está al NO. de San Vicente de la Barquera, y puede llegarse por el camino del faro. Muy cerca de este sitio hay una antigua capilla que se llama de Santa Catalina.

A Peñacandil.—En este sitio hay una peña que tiene la forma de la popa de un barco y está cerca de donde empieza la ría del Barcenal y de donde termina el agua dulce y empieza el agua salada.

Dice la leyenda que una anciana perdió una cabra y como era de noche salió á buscarla con un candil y al llegar á esta peña resbaló, cayó al agua y se ahogó, y la llaman por eso la peña de Maricandil. Cerca de este sitio hay tres molinos que se llaman la Gallona, el Boaco y la Requejada. Es un sitio muy hermoso y merece ser visitado. Se puede ir á él en botes ó lanchas, pero aprovechando la pleamar, y dista de San Vicente una legua, poco más ó menos. En este sitio de la ría del Barcenal se pescan buenas truchas hacia la terminación del agua dulce.

Al cabo Oriambre.—Dista de San Vicente unos 6 kilómetros y desde allí se ve una gran extensión de mar. En el camino, yendo por la playa Sable Meron, hay una pequeña cueva donde se ven unas estalactitas; pero es preciso entrar con luz. Este cabo es un pequeño promontorio y desde él se ven los faros de San Vicente y Tina Mayor.

Al Cueblo.—Dista de San Vicente esta cueva unos 4 kilómetros. Es un sitio de muchas rocas y está al NO. de San Vicente y se va por el camino viejo, la Fuente de la Teja y Borias; y antes de llegar á las peñas, hay una cueva, y dice una leyenda acerca de la cueva, que en esta cueva había un culebrón que iba á Santillán y le tenían que pagar de tributo una doncella todos los días; y si no se la pagaban destruía el pueblo. Un día, en ocasión en que estaba peinándose una doncella y llorando porque se acercaba la hora de que se la comiera el culebrón, apareció un caballero montado en un caballo blanco, y le preguntó que qué hacía; y ella le dijo que estaba esperando que saliera el culebrón y se la comiera; y el caballero le dijo, que á qué hora salía y ella le contestó que á las diez, y entonces el caballero le dijo á la doncella que montara en las ancas; poco después salió el culebrón y cuando sacó la cabeza, le dijo unas palabras al caballo y éste le pegó con las manos un fuerte golpe en la cabeza, que lo mató. Unos dicen que ese caballero era Santiago y otros que el Cid.

La mayoría de las peñas son de fósiles, y en estas hay cuevas donde habitan zorras, y este sitio es digno de visitarse también porque rompen muchas olas.

A Santillán y Borias.—Tienen entre los dos unos 30 vecinos y están al NO. de San Vicente y distan de este punto unos 2 kilómetros y se puede ir á coger caracoles, fósiles y erizos.

Al Faro.—Dista de San Vicente, kilómetro y medio próximamente. Es de 6.º orden; está situado á 3º y 23' de latitud N. Longitud desde el meridiano de San Fernando, 1º 47' E. Elevación del foco, 43 metros 30 centímetros. Alcance de la luz en millas marinas, 9. El aparato ha costado 2.000 duros; es de prismas de cristal y la luz es encarnada y permanente y se alumbra con parafina.

